

VI Concurso Ensayo Filosófico Corto

¿En qué consiste la buena vida?

Francisco Aguilar Jiménez

El Departamento de Filosofía del IES “Francisco de los Ríos” ha convocado a todos los centros de la localidad de ESO y Bachillerato al VI Concurso de Ensayo Filosófico Corto sobre el tema: ¿En qué consiste la buena vida? Después de la revisión de los trabajos por un jurado formado por cuatro profesores/as: M^a Ángeles Urbano (Lengua Castellana y Literatura), Trinidad Navarrete (Griego), Rufo Molina y Bartolomé Miranda (Filosofía), se ha decidido que el mejor trabajo ha sido el presentado por **Francisco Aguilar Jiménez**, de 2º de Bachillerato B.

Como finalistas han quedado los trabajos de Elena Salas Alcaide (2º Bachillerato B) y Ana Isabel Hidalgo Moral (2º Bachillerato A)

La buena vida es un concepto tan abstracto como subjetivo. Seguramente si hacemos esta pregunta a un grupo de personas, cada una de las mismas tendrá una posición diferente acerca de lo que esta idea significa para ellos. Un niño diría que la buena vida es tener toneladas de golosinas y estar todo el día viendo dibujos animados; un adolescente, por el contrario, pensará que la buena vida se basa en pasar mucho tiempo con los amigos. Si seguimos avanzando, un adulto diría que es ganar mucho dinero y tener una buena casa; por último, un anciano pensaría que la buena vida es tener muchos nietos y no estar enfermo. Conforme la edad aumenta, las expectativas de tu vida cambian. No todas las personas quieren lo mismo y cada cual tomará unos ideales que para otros podrían parecer absurdos.

Sabiendo la controversia que conlleva esta pregunta, voy a centrarme en lo que significa la misma para mí. Toda mi vida me he preguntado por qué la vida es así, por qué hay momentos tan buenos y mo-



mentos tan amargos, por qué muchas veces nos sentimos en la cima del mundo y otras deseamos escondernos y que nos trague la montaña. Siempre he intentado ser feliz y buscar lo mejor, pero creo, a día de hoy, que ese término es una utopía; no se puede alcanzar la felicidad completa y por lo tanto la idea de buena vida es imposible en estos tiempos que corren. Por otra parte, no creo que la felicidad se centre en cosas materiales, cosas mundanas, o económicas; esto no quiere decir que no sean importantes, ya

que es mucho más fácil ser feliz si tienes una seguridad económica o cosas que hagan tu vida más sencilla. El tener una vida completa se tiene que basar en las relaciones humanas y en los sentimientos; el amor, el cariño, la familia, los amigos, la pareja, y las relaciones de una persona con ellos son las que hacen que la vida valga la pena. No se puede ser feliz si no se establecen esas relaciones humanas, sin la emoción de encontrarte con aquellas personas que te alegran, que con solo una mirada saben hacerte feliz y que con una sonrisa te alegran toda una semana. Esa sería la primera condición para alcanzar la utopía: establecer unas relaciones humanas que te hagan sentir importante y que te consoliden, que le den sentido a tu vida y que te den fuerza para luchar por algo.

Otro factor importante es la forma en la que se enfoca tu vida, tu proyecto. Muchas personas se equivocan en este punto y por lo tanto nunca llegan a alcanzar la felicidad. La clave es vivir día a día. Nos pasamos la vida esperando algo y no nos damos cuenta de que lo que importa es cada momento, cada segundo. Sí, es importante tener metas a largo plazo, pero no podemos dejar que estas ocupen todo nuestro tiempo, ya que la vida se cuenta por días y puede que por conseguir un pequeño premio hayamos perdido

el mayor trofeo, vivir.

Otro aspecto negativo para alcanzar la buena vida es que en nuestra sociedad, y sobre todo hoy en día, estamos muy influenciados por los demás. Una persona no puede ser feliz si los que la rodean, sus conocidos y familiares, no lo son. Si tus hermanos pasan hambre, no vas a poder centrarte en tu felicidad, sino en ayudarlo a él. Por eso veo muy difícil alcanzar el ideal de buena vida en estos tiempos. Todos conocemos a personas que lo están pasando mal y que están necesitadas. La crisis económica que padecemos arrasa nuestros sueños y metas, directa o indirectamente nos hace no alcanzar nuestro objetivo.

En conclusión, la buena vida es un sueño inalcanzable; una meta imposible, por lo menos hoy en día. Es una utopía si se quiere conseguir de forma continua, pero sí que es posible en cortos periodos de tiempo. Todos hemos sentido esa sensación que recorre nuestro cuerpo y que llamamos felicidad, pero que no podemos mantener. A tener esa sensación continuamente es a lo que yo llamaría "buena vida"; a un estado completo de bienestar motivado por los pequeños detalles que hacen que tengamos un proyecto que nos ilusione y que nos haga querer vivir un día más sobre nuestro planeta.

**“DESCONECTA,
RELÁJATE *y saborea*
CADA INSTANTE...”**